

Por los caminos del arte

Ling no había nacido para correr los caminos al lado de un anciano que se apoderaba de la aurora y aprensaba el crepúsculo. Había crecido en una casa donde la riqueza proporcionaba seguridad. Aquella existencia, cuidadosamente resguardada, lo había vuelto tímido: tenía miedo de los insectos, de la tormenta y del rostro de los muertos. Cuando cumplió quince años, su padre le escogió una esposa, y la eligió muy bella.

Después de la boda, los padres de Ling llevaron su discreción hasta el punto de morir, y su hijo se quedó solo en compañía de su joven esposa, que sonreía sin cesar, y de un ciruelo que daba flores rosas cada primavera.

Una noche, en una fiesta, Ling tuvo por compañero de mesa a un anciano pintor llamado Wang-Fo. Aquella noche, Wang hablaba como si el silencio fuera una pared y las palabras unos colores destinados a embadurnarla. Gracias a él, Ling conoció la belleza que reflejaban las caras de los invitados, difuminadas por el humo de las bebidas calientes, el exquisito color de rosa de las manchas de vino esparcidas por los manteles como pétalos marchitos. Una ráfaga de viento abrió la ventana; el aguacero penetró en la habitación. Wang-Fo se agachó para



que Ling admirase la lívida veta del rayo, y Ling, maravillado, dejó de tener miedo a las tormentas.

Como Wang-Fo no tenía ni dinero ni morada, Ling le ofreció humildemente un refugio. Aquella noche, Ling se enteró con sorpresa de que los muros de su casa no eran rojos, como él creía, sino que tenían el color de una naranja que se empieza a pudrir. En el patio, Wang-Fo advirtió la forma delicada de un arbusto, en el que nadie se había fijado hasta entonces, y lo comparó a una mujer joven que dejara secar sus cabellos. En el pasillo, siguió con arrobamiento el andar vacilante de una hormiga a lo largo de las grietas de la pared, y el horror que Ling sentía por aquellos bichitos se desvaneció. Entonces, comprendiendo que Wang-Fo acababa de regalarle un alma y una percepción nuevas, Ling acostó respetuosamente al anciano en la habitación donde habían muerto sus padres.

Hacía años que Wang-Fo soñaba con hacer el retrato de una princesa de antaño tocando el laúd bajo un sauce. Ninguna mujer le parecía lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling podía serlo, puesto que no era una mujer. Más tarde, Wang-Fo habló de pintar a un joven príncipe tensando el arco al pie de un cedro. Ningún joven de la época actual era lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling mandó posar a su mujer bajo el ciruelo del jardín.

Wang-Fo pintó a la joven vestida de hada entre las nubes de Poniente. Y ella lloró, pues aquello era un presagio de muerte. Desde que Ling prefería los retratos que le hacía Wang-Fo a ella misma, su rostro se marchitaba como la flor que lucha con el viento o con las lluvias de verano.

Ling vendió sucesivamente sus esclavos, sus jades y los peces de su estanque para proporcionar al maestro tarros de tinta púrpura que venían de Occidente. Cuando la casa estuvo vacía, se marcharon; y Ling abandonó todo, cerrando tras él la puerta de su pasado. Wang-Fo estaba cansado de una ciudad en donde las caras ya no podían enseñarle ningún secreto de belleza o de fealdad. Y ambos, maestro y discípulo, vagaron juntos por los caminos del reino de Han.

MARGUERITE YOURCENAR

«Cómo se salvó Wang-Fo» (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿A qué cosas tenía miedo Ling?
- ¿En qué momento dejó de tenerles miedo? ¿Por qué?

2. ¿Por qué Ling cambió tanto su modo de vida al conocer a Wang-Fo? Marca la respuesta correcta.

- Porque Wang-Fo era su maestro y tenía que protegerlo.
- Porque se había arruinado.
- Porque aprendió a ver las cosas con ojos de artista.

3. Reflexiona y responde.

- ¿Qué crees que llevó a Ling a dejar toda su vida pasada y acompañar a Wang-Fo? ¿Lo harías tú?
- ¿Sabes de otras personas que hayan dejado todo por una determinada causa o idea? ¿Qué opinas de ellas?

USO DEL DICCIONARIO

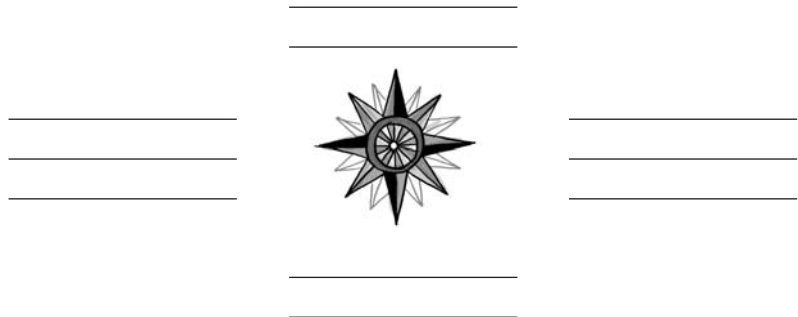
4. Busca en el diccionario las palabras *arobo* y *presagio* y sustitúyelas por otras sin que cambie el sentido de las siguientes oraciones:

- Siguió con **arobo** el andar vacilante de una hormiga.
- Aquello era un **presagio** de muerte.

SINONIMIA

5. Completa la rosa de los vientos y escribe cada palabra donde corresponde.

- | | | | | |
|-------------|------------|---------------|---------|-----------|
| • Norte | • Mediodía | • Septentrión | • Sur | • Levante |
| • Occidente | • Poniente | • Este | • Oeste | • Oriente |



PALABRAS DERIVADAS

6. Escribe sustantivos abstractos derivados de los siguientes adjetivos:

- | | |
|--------------------------|------------------|
| • bello → <i>belleza</i> | • cruel → _____ |
| • feo → <i>fealdad</i> | • rico → _____ |
| • noble → _____ | • áspero → _____ |
| • real → _____ | • igual → _____ |
| • firme → _____ | • frío → _____ |

■ Inventa y escribe oraciones con algunos de los sustantivos que has formado.

Ejemplo → Ling descubrió la **belleza** de las cosas.

COMPRENSIÓN LECTORA